

¿Qué es la Kabbalah?

Â

La Kabbalah surgida entre los hebreos, está basada en interpretaciones numéricas y ocultistas de la Torá. Ya en el siglo III-IV a.C. en el Sefer Yetsirah (El libro de la creación) se habla de la creación del mundo a través de los 10 sefirot. Cuando los romanos entran en Palestina en el siglo I a.C. rompen todo este movimiento, que queda como una especie de secta dentro del judaísmo.

En los siglos XII y XIII, en la zona de Cataluña y Provenza vuelve a surgir con fuerza este movimiento. Durante siglos, los judíos que han huido de su país han guardado los libros sagrados con conocimientos secretos de sus estudiosos y en este momento empiezan a tejer una idea global que los une a todos. A esto se le llama Kabbalah, que significa recibir o aceptar y tradición.

En dos siglos, e impulsados por Isaac el Ciego (la primera persona que tuvo la idea de dibujar el árbol sefiráutico), los Kabbalistas discutieron sobre la naturaleza de Dios y sobre las formas de conocerlo, sintetizando así más de 15 siglos de conocimientos de todo el mundo (hebreos, budistas, taoístas...).

Posteriormente, los eruditos europeos tomaron el relevo en este tema, aportando su granito de arena durante los siglos XIV, XV y XVI, aunque adaptaron gran parte de su trasfondo teológico a una visión cristiana de la vida y haciendo que se multiplicaran las interpretaciones del mismo.

A través de los siglos XVI y XVII el judaísmo ha estado fuertemente influenciado por La Kabbalah. La palabra "Kabbalah" significa "tradición". Hay muchas formas alternativas de nombrarla, las dos más populares son Kabbalah y Qabalah, pero Kabbalah, Caballa, Qabala, Caballa, también lo son.

La palabra "Kabbalah" viene de la palabra "laykabel", recibir. La Kabbalah describe los motivos de las acciones como "el deseo de recibir". Este deseo de recibir se desarrolla y crece según un orden determinado. Al principio, desea el placer de los sentidos. Luego busca el dinero y el honor. Un deseo más poderoso lo vuelve sediento de poder. Más adelante apuntará quizás al pico de la pirámide: la espiritualidad. Quien reconoce la fuerza de este deseo, comienza a buscar los medios de satisfacerlo. Al pasar por las etapas del deseo, la persona se familiariza con sus habilidades y limitaciones. La Kabbalah se ocupa de lo que no podemos apresar ni controlar.

La sabiduría de la Kabbalah es un método antiguo y probado, mediante el cual el ser humano puede recibir una conciencia superior, alcanzando la espiritualidad. Este es su real objetivo en el mundo. La palabra "Kabbalah" describe la meta del Kabbalista: alcanzar todo aquello de lo que el ser humano sea capaz, como ser pensante, la más elevada de todas las criaturas.

¿Qué es la Kabbalah?

La Kabbalah es un método simple y preciso que investiga y define la posición del ser humano en el universo. La sabiduría de la Kabbalah nos dice por qué existe el hombre, por qué nace, por qué vive, cuál es el propósito de su vida, de dónde viene y adónde va cuando completa su vida en este mundo.

La Kabbalah es el único método para alcanzar el mundo espiritual. Nos enseña acerca del mundo espiritual, y, al estudiarlo, vamos desarrollando un sentido adicional. Con la ayuda de este sentido podemos establecer contacto con los mundos superiores.

La Kabbalah no es un estudio abstracto o teórico, sino por el contrario, muy práctico. El hombre aprende acerca de sí mismo, quién es y cómo es. Aprende lo que debe hacer ahora para cambiar, etapa por etapa, paso a paso. Enfoca su investigación hacia su propio interior. Toda la experimentación se realiza sobre sí mismo, en sí mismo. Es por eso que la Kabbalah se denomina "La Sabiduría Oculta". A través de ella, la persona sufre cambios internos, ocultos a los ojos de los demás, que sólo ella percibe y conoce. Esta actividad, propia, específica y peculiar ocurre en su interior, y sólo ella la comprende. Historia de la Kabbalah y del Zohar

El primer Kabbalista conocido fue el patriarca Abraham. Él planteó preguntas acerca del Creador, transmitió a las generaciones siguientes el conocimiento adquirido y el método usado para adquirirlo.

La Kabbalah se transmitió oralmente durante muchos siglos. Cada Kabbalista agregó su experiencia única y su personalidad a este conocimiento acumulado, en los términos de su generación. La Kabbalah se siguió desarrollando después que la Biblia (los 5 libros de Moisés) fue escrita. En el período comprendido entre el Primer Templo y el Segundo (586 a.C. - 515 a.C.), ya se la estudiaba en grupos. Luego de la destrucción del Segundo Templo (70) y hasta nuestra generación, hubo tres períodos particularmente importantes en el desarrollo de la Kabbalah, en los que aparecen los más importantes escritos acerca de sus métodos de estudio.

El primer período tuvo lugar durante el siglo III, cuando el libro del Zohar fue escrito por Rab Shimon Bar Yochai (150 - 230), el "Rashbi", un alumno de Rab Akiva (40 - 160). Sólo Rab Shimon Bar Yochai y otros cuatro sobrevivieron. Tras la matanza de 24.000 discípulos de Rab Akiva, el Rashbi fue autorizado por Rab Akiva y Rab Yehuda Ben Baba a transmitir a las generaciones futuras la Kabbalah que le habían enseñado. Tras la captura y encarcelamiento de Rab Akiva, el Rashbi escapó con su hijo Eliezer. Vivieron en una cueva durante 13 años. Salieron de la cueva con el Zohar, un método acabado para el estudio de la Kabbalah y el logro de la espiritualidad. Alcanzó los 125 niveles que un ser humano puede lograr durante su vida en este mundo. El Zohar nos relata que él y su hijo alcanzaron el nivel denominado "Eliahu el Profeta", lo cual significa que el propio profeta en persona vino a enseñarles.

El Záhhar es uno, escrito en forma de parábolas y en arameo, un idioma que se hablaba en los tiempos bíblicos. El Záhhar nos dice que el arameo es el "reverso del hebreo", el lado oculto del hebreo. Rabá- Shimón Bar Yochai no lo escribió él mismo, sino que transmitió la sabiduría y la forma de alcanzarla metódicamente dictando sus contenidos a Rabá- Aba. Aba redactó el Záhhar de modo que sólo pudieran entenderlo quienes fueran dignos de ello. El Záhhar explica que el desarrollo humano se divide en 6.000 años, durante cuyo transcurso las almas transitan un proceso de desarrollo continuo en cada generación. Al final del proceso, todas las almas alcanzan la posición de "fin de la corrección", esto es, el nivel más elevado de espiritualidad y completitud. Rabá- Shimon bar Yochai fue uno de los más grandes de su generación. Escribió e interpretó muchos temas Cabalísticos que fueron publicados y son conocidos hasta el día de hoy. El libro del Záhhar, por su parte, desapareció después de ser escrito. Cuenta la leyenda que los escritos del Záhhar permanecieron ocultos en una cueva cerca de Safed en Israel. Fueron encontrados varios siglos después por residentes árabes de la zona. Un día, un Kabbalista de Safed compró pescado en el mercado, descubriendo con sorpresa el valor inconmensurable del papel en el que estaba envuelto. Inmediatamente se dedicó a comprar a los árabes el resto de las piezas, reuniéndolas en un libro. Esto sucedió porque está en la naturaleza de las cosas ocultas el que sean descubiertas en el momento oportuno, cuando las almas adecuadas reencarnan e ingresan a nuestro mundo. De este modo es revelado el Záhhar a lo largo del tiempo. Pequeños grupos de Kabbalistas estudiaron estos escritos en secreto. Rabá- Moshé de León publicó este libro por primera vez en el siglo XIII en España. El segundo período es muy importante para la Kabbalah de nuestra generación. Es el período del Ari, Rabá- Isaac Luria, autor de la transición entre los dos métodos de estudio de la Kabbalah. En los escritos del Ari aparece por primera vez el lenguaje puro de la Kabbalah. El Ari proclamó el comienzo de un período de estudio abierto y masivo de la Kabbalah.

El Ari nació en Jerusalem en 1534. Su padre murió siendo niño y su madre lo llevó a Egipto, donde se crió en la casa de su tío. Durante su vida en Egipto, se mantuvo a gracias al comercio, pero dedicaba la mayor parte de su tiempo al estudio de la Kabbalah. Según la leyenda, pasó siete años aislado en la isla de Roda en el Nilo, estudiando el Záhhar, los libros de los primeros Kabbalistas y los escritos de otro miembro de su generación, el "Ramak", Rabá- Moisés Cordovero. En 1570 llegó a Safed en Israel. A pesar de su juventud, comenzó inmediatamente a enseñar Kabbalah. Su grandeza fue pronto reconocida; todos los sabios de Safed, muy versados en la Torá revelada y en la oculta, vinieron a estudiar con él, y se volvió famoso. Durante un año y medio, su discípulo Haim Vital volcó al papel las respuestas a muchas de las preguntas que surgían durante sus estudios. Algunos de estos escritos son escritos del Ari, conocidos por nosotros como "Etz Hahayim" (El Árbol de la Vida), "Sha'ar Hakavanot" (El Portal de las Intenciones), "Sha'ar Hagilgulim" (El Portal de la Reencarnación) y otros. El Ari nos legó un sistema básico para estudiar la Kabbalah, que sigue vigente hasta el día de hoy. El Ari murió siendo aún joven, en 1572. Acordó a su última voluntad, sus escritos fueron archivados, para no revelar su doctrina antes de tiempo. Los grandes Kabbalistas suministraron el método y lo enseñaron, pero sabían que su generación era todavía incapaz de apreciar el cambio. Por ello prefirieron muchas veces esconder o aun quemar sus escritos. Sabemos que Baal Hasulam quemó y destruyó la mayor parte de sus escritos. Resulta significativo que el conocimiento fuera confiado al papel y luego destruido. Lo que se revela en el mundo material afecta el futuro y será más fácilmente revelado una segunda vez.

Rabá- Vital ordenó que ciertas secciones de los escritos del Ari fueran ocultas y enterradas con él. Una parte fue legada a su hijo Maharash Vital, quien la organizó como Las Ocho Puertas. Mucho después, un grupo de estudiosos encabezados por el nieto de Rabá- Vital rescataron de la tumba otra parte de los escritos. Recién en tiempos del Ari se comenzó a estudiar el Zohar abiertamente en grupos. A partir de allí, el estudio del Zohar prosperó durante doscientos años. En el gran período de la Hassidut (1750 - fines del S. XIX) prácticamente todo gran rabino era un Kabbalista. Aparecieron Kabbalistas principalmente en Polonia, Rusia, Marruecos, Irak, Yemen y otros países. Luego, a comienzos del siglo XX, el interés por la Kabbalah decayó hasta casi desaparecer por completo.

El tercer período agrega un método adicional a las doctrinas del Ari, redactado en nuestra generación por Rabá- Yehuda Ashlag, autor de la interpretación Sulam (escalera) del Záhhar y de las enseñanzas del Ari. Este método resulta particularmente apropiado para las almas de nuestra generación. Rabá- Yehuda Ashlag, conocido como "Baal Hasulam" por su versión Sulam del Záhhar, nació en 1885 en Lodz, Polonia. Durante su juventud, absorbió un profundo conocimiento de la ley oral y escrita, siendo luego juez y maestro en Varsovia. En 1921 emigró a Israel con su familia, ocupando el puesto de rabino de Givat Shaul, en Jerusalén. Ya estaba inmerso en la redacción de su propia doctrina cuando comenzó a escribir el comentario al Zohar en 1943. Baal Hasulam terminó de redactar su comentario al Zohar en 1953. Murió al año siguiente, siendo enterrado en el cementerio de Givat Shaul en Jerusalén. Le sucedió su hijo mayor, Rabá- Baruch Shalom Ashlag, el "Rabash". Sus libros se estructuran según las instrucciones de su padre. Elaboran con elegancia los escritos paternos legados a nuestra generación, facilitando su comprensión. El Rabash nació en Varsovia en 1907, emigrando a Israel con su padre. Sólo después de su casamiento le permitió éste integrar los selectos grupos de estudio de la sabiduría oculta -la Kabbalah. Rápidamente se le autorizó dar clase a los principiantes. Luego de la muerte de su padre, se encargó de seguir enseñando el método especial que había aprendido. A pesar de sus grandes logros, insistió, como su padre, en mantener un modo de vida muy modesto. A lo largo de su vida trabajó de zapatero remendón, de albáil y de empleado de oficina. Vivía en lo exterior como una persona común, pero dedicaba cada minuto libre al estudio y a la enseñanza de la Kabbalah. El Rabash murió en 1991. Rabá- Yehuda Ashlag, el Baal Hasulam, es el líder espiritual adecuado para nuestra generación. Es el único de su generación que escribió un comentario completo y actualizado del Zohar y de los escritos del Ari. Estos libros y los ensayos de su hijo, Rabá- Baruch Ashlag, el Rabash, son la única fuente a la que podemos acudir para asistimos en todo progreso ulterior. Al estudiar sus escritos, estamos estudiando en realidad el Zohar y los escritos del Ari a través de los comentarios más recientes (últimos cincuenta años).

Â Â

Â